

## CAPITALISMO DIGITAL, MODO DE DESARROLLO INFORMACIONAL Y TERRITORIO EN AMÉRICA LATINA

*DIGITAL CAPITALISM, INFORMATIONAL DEVELOPMENT MODE AND TERRITORY IN LATIN AMERICA*

*CAPITALISMO DIGITAL, MODO DE DESENVOLVIMENTO INFORMATIVO E TERRITÓRIO NA AMÉRICA LATINA*

### RESUMEN

El *capitalismo digital* constituye un régimen de acumulación y un modelo de desarrollo emergente, que tiende a potenciar los aspectos más agresivos del neoliberalismo, impulsando la mercantilización integral de la vida. Sus formas más desarrolladas son las redes sociales, las plataformas digitales, las apps y la inteligencia artificial. Este tipo de capitalismo va perfilando un cambio profundo en la producción, pero también en la cultura y en la vida cotidiana, delineando un nuevo tipo de relación espacio-sociedad, donde la información y la tecnología son factores clave para la construcción de nuevas estructuras de poder y dominación a través del control ideológico, político, del comportamiento y de las preferencias de los ciudadanos. En el *capitalismo digital*, se profundiza y agudiza la naturaleza compleja e inestable del territorio. Los escenarios emergentes son desestructurantes, tanto para vivirlos como para estudiarlos y entenderlos, debido al salto de escala, complejidad, profundidad y velocidad de la metamorfosis en marcha. Ello representa un enorme desafío conceptual y metodológico para los estudios territoriales, así como para la planificación territorial en América Latina.

**Palabras-clave:** capitalismo digital; modelos de desarrollo; informacionalismo; transformaciones territoriales; América Latina.

### ABSTRACT

Digital capitalism constitutes a regime of accumulation and an emerging development model, which tends to enhance the most aggressive aspects of neoliberalism, promoting the comprehensive commodification of life. Its most developed forms are social networks, digital platforms, apps and artificial intelligence. This type of capitalism is outlining a profound change in production, but also in culture and daily life, outlining a new type of space-society relationship, where information and technology are key factors for the construction of new structures of power and domination through ideological, political, behavioral and preference control of citizens. In digital capitalism, the complex and unstable nature of the territory deepens and worsens. The emerging scenarios are destructuring, both to experience them and to study and understand them, due to the leap in scale, complexity, depth and speed of the ongoing metamorphosis. This represents an enormous conceptual and methodological challenge for territorial studies, as well as for territorial planning in Latin America.

**Keywords:** digital capitalism; development models; informationalism; territorial transformations; Latin America.

 Pablo Ciccolella<sup>a</sup>

<sup>a</sup> Universidad de Buenos Aires (UBA),  
Buenos Aires, Argentina.

**DOI:** 10.12957/geouerj.2024.87488

**Correspondência:**  
pjvescovo@yahoo.com.ar

**Recebido em:** 20 abr. 2024

**Revisado em:** 19 set. 2024

**Aceito em:** 07 out. 2024



## RESUMO

O capitalismo digital constitui um regime de acumulação e um modelo de desenvolvimento emergente, que tende a potenciar os aspectos mais agressivos do neoliberalismo, promovendo a mercantilização abrangente da vida. Suas formas mais desenvolvidas são as redes sociais, plataformas digitais, aplicativos e inteligência artificial. Este tipo de capitalismo está a delinear uma mudança profunda na produção, mas também na cultura e na vida quotidiana, delineando um novo tipo de relação espaço-sociedade, onde a informação e a tecnologia são factores-chave para a construção de novas estruturas de poder e de dominação através da via ideológica, controle político, comportamental e de preferências dos cidadãos. No capitalismo digital, a natureza complexa e instável do território aprofunda-se e agrava-se. Os cenários emergentes são desestruturantes, tanto para vivenciá-los como para estudá-los e compreendê-los, devido ao salto de escala, complexidade, profundidade e velocidade da metamorfose em curso. Isto representa um enorme desafio conceptual e metodológico para os estudos territoriais, bem como para o planeamento territorial na América Latina.

**Palavras-chave:** capitalismo digital; modelos de desenvolvimento; informacionalismo; transformações territoriais; América Latina.



## INTRODUCCIÓN

A partir de comienzos del siglo XXI se observan indicios cada vez más significativos de transformaciones sustanciales en el sistema capitalista, cuestionando las bases de la acumulación consolidadas entre los años 1980 y 1990, que caracterizaron al denominado capitalismo flexible o posfordista.

Estos cambios se centraron fundamentalmente en la expansión de la reproducción ficticia del capital a través de los circuitos financieros y del uso del suelo –particularmente el suelo urbano- a través de desarrollos inmobiliarios intensivos (complejos de torres de alto patrón, condominios privados suburbanos, parques industriales, parques logísticos, centros empresariales, comerciales, de entretenimiento e inclusive programas de vivienda social), constituyendo un nuevo patrón de acumulación y reproducción del capital que en la literatura de la economía política y de la geografía económica crítica reciente se conoce como *financiarización del desarrollo urbano*<sup>1</sup>.

Paralelamente y complementariamente a este proceso de transformación de las formas de acumulación capitalista, desde mediados de los años 2000, comienzan a generalizarse otras formas de acumulación sumamente aceleradas, a partir de la utilización masiva de tecnologías de la información, redes de información (especialmente internet), redes sociales, plataformas digitales, aplicaciones sobre internet (en adelante *apps*) y, más recientemente, desarrollos y usos diversos e intensivos de inteligencia artificial (en adelante *IA*).

El presente artículo tiene como propósito discutir y analizar algunos aspectos de la expansión y universalización de estas nuevas tecnologías, así como la manera en que las mismas están generando impactos sobre la estructura productiva, la vida cotidiana y los modelos de desarrollo en América Latina. Este trabajo parte de dos supuestos principales: 1) a partir de las tecnologías de cuarta generación, se está produciendo un nuevo proceso de deslocalización y relocalización de la producción, la inversión y el empleo, acompañado por un proceso de re-centralización espacial de la acumulación y del comando del capital y 2) América Latina está viviendo una transición prolongada, conflictiva y contradictoria entre *neodesarrollismo* y *neoliberalismo* y paralelamente, en esa pugna se inserta, un tercer modelo que denominamos *modo de desarrollo informacional*, en consonancia con lo que denominamos *capitalismo neoliberal-digital* para la escala global.

A partir de los objetivos y supuestos señalados, el artículo se desarrolla en cinco partes y unas reflexiones finales. En la primera parte se enumeran y definen las diferentes dimensiones (económica, política, geopolítica, social, cultural y tecnológica) que asume lo que definimos como crisis multidimensional. La segunda parte del artículo da cuenta del giro radical del sistema capitalista hacia mediados de los años 2000, configurando un nuevo modelo de acumulación y negocios, basados en el desarrollo de plataformas digitales,

---

<sup>1</sup> Definiciones más amplias y casos específicos de este proceso en América Latina pueden verse en DE MATTOS (2016) y GASCA ZAMORA & CASTRO MARTÍNEZ, 2021)



*apps* y la aplicación masiva de *IA*, conformando lo que denominamos *capitalismo neoliberal-digital*. El tercer subtítulo plantea interrogantes sobre el papel del Estado en estos contextos y transformaciones y, en particular, la cuestión de la fragilización de los valores democráticos y de las formas de regulación. El cuarto apartado trata sobre el ascenso del *modo de desarrollo informacional* en América Latina y la forma como el mismo se va insertando en la puja entre neoliberalismo y neodesarrollismo, contribuyendo a generar saltos de escala espacial y temporal. El quinto título hace hincapié en la aplicación de las nuevas tecnologías a la gestión urbana y los desarrollos inmobiliarios descontrolados que el *capitalismo neoliberal-digital* contribuye a generar. Finalmente, a modo de conclusiones, se plantean los desafíos que estas transformaciones representan para la gestión territorial en la región.

### UNA CRISIS MULTIDIMENSIONAL

Hacia la segunda mitad de los años 2000, se hicieron evidentes, a nivel global, claras tensiones que constituyeron un cuadro de crisis, cuyo epicentro puede observarse en cambios profundos en el interior del sistema económico, aunque con epifenómenos que lo excedieron ampliamente. Tal es el caso de la crisis sanitaria del COVID-19 y sus consecuencias que, imprevistamente, tornó más comprometida la situación y puso en evidencia la profundidad, duración y complejidad de la crisis que se viene experimentando a nivel global en las últimas décadas.

En efecto, se trata de una *crisis multidimensional*, que se expresa en fuertes distorsiones económicas (crisis financieras, inestabilidad monetaria y fiscal, crisis de producción, quiebre masivo de empresas, crisis del sector inmobiliario, etc.). Pero también incluye una significativa dimensión política. Efectivamente, las transformaciones del sistema político (avance de las derechas y ultraderechas, retrocesos y dificultades de los gobiernos progresistas, populares o de izquierda) muestran la dimensión política de la crisis, a través de escenarios de inestabilidad e incertidumbre, definidos por el incremento de la conflictividad social y de la desigualdad. Pero es sobre todo el avance de regímenes autoritarios, cada vez más frecuentes en occidente, lo que plantea amenazas a la convivencia social y a la propia democracia.

En el plano geopolítico la crisis se evidencia en el regreso de las tensiones Este-Oeste, conformando una nueva *guerra fría*; pero también se expresa en la guerra ruso-ucraniana, y en el recrudecimiento del conflicto en Palestina que amenaza con convertirse en una escalada bélica de alcance regional y quizá mundial. Asimismo, las tensiones geopolíticas entrañan una reedición de la disputa hegemónica, ya no entre



comunismo y capitalismo<sup>2</sup>, sino entre formas extremas de liberalismo y formas moderadas de socialismo o regulación estatal<sup>3</sup> (AUTOR, 2024).

Por su parte, la dimensión social de la crisis *multidimensional* y global se manifiesta, entre otros fenómenos en la diáspora africana y de parte del Oriente Próximo (Siria, sobre todo). Otro aspecto de la crisis en su dimensión social, en buena parte del mundo, se manifiesta en la dramática hiperconcentración de la riqueza y los ingresos y la consecuente formación de miles de fortunas descomunales y su contracara, el incremento de la pobreza, la indigencia y la desigualdad, así como la reducción de los ingresos y la calidad de vida de las clases medias, que han visto deteriorarse sus estilos de vida y su capacidad de ahorro y consumo.

La crisis multidimensional global que estamos caracterizando presenta también dimensiones en el campo ambiental, con manifestaciones claras en torno al problema del cambio climático y formas extremas de extractivismo. Asimismo, la crisis posee una dimensión cultural y ética que se manifiesta sobre todo en la pérdida de valores colectivos, tensiones identitarias, exacerbación del individualismo, distintas formas de corrupción, formación de *maffias*, milicias y distintas formas del crimen organizado en torno a tráfico aberrantes.

Finalmente, las aceleradas transformaciones tecnológicas que se vienen produciendo desde mediados de los años 2000, con eje en el desarrollo de plataformas digitales, aplicaciones sobre internet y la generalización del uso de inteligencia artificial constituyen otra componente central y radical de las mutaciones, inestabilidad e incertidumbre contemporáneas, como se verá con mayor detalle más adelante.

## EL GIRO RADICAL DEL SISTEMA CAPITALISTA EN LOS AÑOS 2000

Como sosteníamos arriba, a partir de mediados de los años 2000, se producen una serie de innovaciones masivas basadas en la generalización del uso de Internet y sus diversas aplicaciones que van a producir un giro radical en las formas de acumulación que, inesperadamente, significaron un temprano límite a las formas de reproducción del capital inaugurada por la tercera revolución científico-tecnológica representada por el patrón flexible o posfordista de acumulación estructurado entre mediados de los años setenta e inicios de los años dos mil.

---

<sup>2</sup> No obstante, en la agenda de ciertas derechas extremas, aparece la cuestión del comunismo y toda forma de búsqueda de igualdad y justicia social como un eje central de lo que se denomina “la batalla cultural” contra las izquierdas y el progresismo, que la narrativa ultraderechista define con el neologismo *woke*.

<sup>3</sup> Las tensiones no serían tan fuertes ni radicales como en la posguerra, pero se ha enrarecido el clima geopolítico global y se delinea un nuevo mapa de alianzas estratégicas con eje en China, Rusia e Irán, de un lado y, del otro lado, la evidente erosión de la hegemonía norteamericana, ante una paleta compleja, cambiante y confusa de situaciones y posicionamientos en Europa y América Latina.



Se inaugura así una nueva etapa del capitalismo representada por la disputa -y a la vez la articulación- entre la dinámica de reproducción ficticia del capital a través de la acumulación financiera y las economías digitales en ascenso. Ello significó el aparente relegamiento de las economías de la producción física a un segundo plano.

En efecto, una *cuarta revolución científico-tecnológica* emerge con fuerza hacia mediados de los años dos mil, basada en la incorporación de Internet, redes sociales, internet de las cosas, *big data*, algoritmos, *apps* e *IA* en general, a los procesos de producción y distribución de bienes y servicios. Es en este período de la historia reciente cuando comienzan a aparecer las plataformas digitales y las aplicaciones sobre Internet constituyendo un tipo de capitalismo cada vez más tecnológico y basado en empresas que protagonizarán un giro hacia la gestión -a gran escala y velocidad-, de todo tipo de datos, así como a la producción de contenidos y *apps* sobre Internet, que están creando, junto a la aplicación masiva de *IA*, un nuevo paradigma y modelo de empresas y negocios (SRNICEK, 2018) <sup>4</sup>.

Estas transformaciones radicales han generado un debate en torno a cómo denominar al tipo de capitalismo que surge de las misma. Schiller, por ejemplo, ha denominado a este régimen *capitalismo digital* (SCHILLER, 2000), en tanto Srnicek propone el concepto de *capitalismo de plataformas* (SRNICEK, 2018). En virtud del peso y predominio que el modo de regulación neoliberal continúa teniendo, y la manera como este es potenciado por las tecnologías digitales desde mediados de los años 2000, denominaremos *capitalismo neoliberal-digital*, a este ciclo o régimen de acumulación (AUTOR, 2024) <sup>5</sup>.

Aunque las mutaciones y tendencias territoriales que este nuevo régimen está generando todavía han sido poco estudiadas; estamos en condiciones de plantear la hipótesis de que se está desencadenando un nuevo proceso de deslocalización y relocalización productiva a gran escala, pero esta vez -a diferencia de lo ocurrido durante la tercera revolución industrial, entre los años setenta y los noventa- acompañado por un proceso de re-centralización espacial de la producción y el empleo. Este proceso está significando una nueva fase de *compresión planetaria*, de estrechamiento de las distancias y los tiempos de interacción, donde las *formas territoriales* predominantes son la consolidación de *ciudades globales* como estructura territorial de comando y la formación de nuevas articulaciones territoriales supraurbanas, que denominamos

---

<sup>4</sup> Más allá de las grandes empresas tecnológicas del mundo digital (IBM, Apple, Amazon, Microsoft, etc.) surgen en los últimos diez años una multitud de nuevas empresas innovadoras en contenidos de Internet y servicios a las empresas a través de plataformas digitales. Estas empresas, inicialmente pequeñas muestran la capacidad de *escalar* muy velozmente y convertirse en lo que habitualmente en la jerga empresarial del sector se denominan *startups* o *unicornios*. Estas empresas pueden convertirse velozmente en líderes y competir con las mayores y más consolidadas del sector. En Argentina este proceso ha sido muy fértil y ha dado lugar a empresas reconocidas mundialmente como Mercado Libre, Globant, Ualá, Despegar, OLX, etc.

<sup>5</sup> Si bien Daniel Schiller ya utilizó el concepto de *digital capitalism* en su libro homónimo, en este caso nos referimos a transformaciones mucho más radicales del capitalismo a partir del advenimiento y universalización de Internet, las redes sociales, las plataformas digitales, *apps* e *IA*, desde mediados de los años 2000, con posterioridad a esa obra y a ese concepto.



*megarregiones* (AUTOR, 2018). En síntesis, esta nueva etapa del capitalismo, dominada por las plataformas digitales y la IA implica un redespliegue e incluso un *desmontaje territorial* de la producción y de la distribución de bienes y servicios, tal como la conocíamos hasta ahora, durante el fordismo y el posfordismo.

Como se verá más adelante, el *capitalismo neoliberal-digital* está transformando dramáticamente las formas y vectores tradicionales de la cultura, el entretenimiento (teatro, cine, conciertos, eventos deportivos, etc.) así como la propia vida cotidiana y social y la forma, estructura y percepción del territorio. Efectivamente, a partir del surgimiento de este nuevo tipo de capitalismo, se ponen de manifiesto de manera creciente y amenazadora, distintas formas de manipulación de las necesidades y del consumo, de invasión de la privacidad, así como nuevas formas de precarización del trabajo y de autoexplotación, o traslado de tareas a los usuarios y consumidores.

### INTERROGANTES SOBRE EL ESTADO Y LA REGULACIÓN DE ESTOS CAMBIOS

Frente a las transformaciones radicales definidas más arriba, surgen interrogantes sobre el papel del Estado. ¿Cuáles serían las herramientas y políticas para controlar y limitar estos desarrollos eminentemente privados? ¿Podrán los Estados desarrollar sus propias plataformas y *apps* públicas, gratuitas, cooperativas e inclusivas en salvaguarda de la salud social y cultural de sus sociedades? ¿La sensación *distópica* que genera esta forma de capitalismo también será profundizada por el aprovechamiento y la manipulación ideológica y político-electoral de los ciudadanos? Obviamente, la discusión es mucho más amplia e interpela la propia naturaleza, estructura y función del Estado, especialmente en un contexto donde la regulación neoliberal -y, a veces, ultraliberal- predominante, propone en su narrativa o relato, un Estado supuestamente prescindente y ausente que cede todo el espacio al capital privado y al mercado. Algunas sociedades están discutiendo alternativas de regulación de las economías digitales, y en particular de la IA, y comienza a haber debates públicos y privados sobre sus límites y las amenazas, llevados adelante, a veces, hasta por los propios gurús de las industrias tecnológicas, digitales e informáticas<sup>6</sup>.

A partir –y a propósito- de la pandemia del COVID-19, se comenzó a desarrollar una cierta tendencia a la reconstrucción de poderes estatal-nacionales que, alimentados por tendencias autoritarias<sup>7</sup>, parecen disputar espacio a las condiciones que había impuesto la globalización y el *mainstream* de los organismos multilaterales. Según Gray (2020), lo que se está desconfigurando, no es solamente la *hiperglobalización*, sino

---

<sup>6</sup> En setiembre último, Elon Musk, Mark Zuckerberg, Bill Gates y otros referentes de las grandes industrias tecnológicas participaron de un debate público en el parlamento estadounidense donde se discutió la regulación e incluso el “apagado” temporal del avance de la IA. Consultar en: <https://www.ambito.com/informacion-general/bill-gates-elon-musk-y-mark-zuckerberg-debatieron-regular-la-inteligencia-artificial-n5820844>

<sup>7</sup> Casos Trump, Bolsonaro, Putin, Erdogan, Orbán, Milei, etc.



el orden mundial implantado luego de la Segunda Guerra Mundial. Existe, en verdad, una tensión entre formas extremas de liberalismo ultraglobalizador y de nacionalismos conservadores de extrema derecha, que, a pesar de sus contradicciones entre sí, se nutren mutuamente y resultan funcionales al avance de la concentración del capital en buena parte del mundo.

Durante esos años de pandemia y pospandemia, el Estado “presente” parecía regresar, luego de un prolongado letargo, para volver a presentarse como base de la organización social, económica y territorial, alimentando imaginarios políticos tanto de derechas como de izquierdas,. Este fenómeno, lejos de constituir una nueva utopía, parece justificar el concepto de *retrotopía* esbozado por Bauman, dado que representa la reedición de una utopía del pasado reciente más que una nueva formulación de sociedad, poniendo en evidencia la dificultad que las sociedades contemporáneas tienen para formular nuevos escenarios políticos, económicos y socioculturales encaminados al progreso y la equidad (BAUMAN, 2017).

Las nuevas narrativas y discursos reaccionarios abrevan, justamente, en dichas dificultades experimentadas tanto por las utopías socialistas y socialdemócratas, como por las *retrotopías hippies*<sup>8</sup>, planteando una *batalla cultural* en la que dichas visiones de la sociedad global podrían ser derrotadas por distopías basadas ya sea en una suerte de *keynesianismo inverso*: un Estado cada vez más poderoso, pero al servicio de las corporaciones y de los factores de poder; ya sea por un ideario anarcocapitalista, identitario, ultraderechista, o bien por una dictadura del *big data*, con control social e ideológico, algorítmico y total. En efecto las posibilidades de cibervigilancia incrementadas por la pandemia y pospandemia y el sacrificio de la privacidad y de las libertades individuales, constituyen una amenaza y un dilema de las sociedades contemporáneas, cada vez más permeadas por el miedo, la inseguridad, la intolerancia y nuevas formas de racismo, xenofobia y aporofobia, factores todos que erosionan la vida en comunidad, la democracia y el estado de derecho (AUTOR, 2024).

En este breve período histórico en el cual el capitalismo se refunda y se reorganiza, tienden a proliferar ciertas confusiones analíticas sobre el Estado. La idea y las narrativas sobre *desregulación*, es puesto en cuestión por Saskia Sassen. Esta autora propone, el concepto de *des-nacionalización*, más apropiado que el de desregulación (SASSEN, 2007). El Estado neoliberal no es un Estado conservador, aquel Estado poco activo, prescindente, subsidiario. El neoliberal, es un Estado enérgicamente activo y vigoroso. Entonces no hay desregulación, sino otra forma de regulación, que tiene que ver con un proceso de *desnacionalización*, donde el Estado fragiliza sus representaciones populares para incrementar la representación de los intereses globales

---

<sup>8</sup> Nos referimos a ciertas tendencias que se agudizaron desde la pandemia, en torno a la idea de regreso a la naturaleza y a la relocalización residencial en áreas rurales o de baja densidad.



<sup>9</sup>. Esta *nueva estatalidad* y la reorientación de las políticas públicas, conducen a interpelarnos acerca del *reescalamiento* del Estado y de la reestructuración geopolítica mundial (BRENNER, 2017).

El advenimiento de un *capitalismo digital*, viene a perfeccionar o dar más poder y márgenes de acción al modo de regulación neoliberal. Según Laval (2020), no se trata solamente de una revolución tecno-productiva más sino, sobre todo, de un cambio cultural radical en el cual el ciudadano ya no se percibe explotado por el capital, sino aparentemente libre, aunque en realidad esté disciplinado por las redes sociales y las plataformas digitales. En la medida en que más dispositivos y redes son utilizadas, mayor es el incremento de la vigilancia, el control y la manipulación de los ciudadanos por el *capitalismo neoliberal-digital*.

En síntesis, desde hace algunos años, se está generando un giro ideológico y cultural en el cual, los ciudadanos se están acostumbrando a vivir en un régimen de prisión digital, donde las resistencias individuales y colectivas son dramáticamente reprimidas y debilitadas, sin necesidad de utilización de fuerzas represivas físicas. De este modo se naturaliza el estrechamiento de los horizontes y proyectos de vida colectivos. De algún modo perverso, el *like* va sustituyendo las aspiraciones de transformación social, solidaridad, justicia y resistencia (HAN, 2022). Algunos autores señalan enérgicamente la forma cómo este régimen económico - pero que también es político, social y cultural- aplana aspiraciones, debilita resistencias y mercantiliza la vida de manera integral, configurando el mejor reaseguro para cristalizar un determinado orden social y permitiendo que se acepten niveles de desigualdad e injusticia que en otro contexto no se hubieran tolerado (SADIN, 2018). En efecto, es precisamente la fraudulenta sensación de "libertad" (y la manipulación ostensible de este valor) que se percibe al tener acceso a inúmeros recursos de información e interacción social virtual, lo que termina asegurando esta nueva forma de la dominación (HAN, 2022).

### **MODO DE DESARROLLO INFORMACIONAL Y REESCALAMIENTO ESPACIAL Y TEMPORAL**

Con algunas excepciones, como es el caso de Chile, Colombia y Perú, en las últimas décadas, América Latina está viviendo una transición prolongada, conflictiva y contradictoria entre dos modelos de desarrollo históricos y predominantes: liberalismo y desarrollismo, así como sus variantes recientes: *neodesarrollismo* y *neoliberalismo*. En esta puja de modelos se va insertando, cada vez más claramente, desde mediados de los años 2000, un tercer modelo que denominamos *modo de desarrollo informacional*, basado en el desarrollo vertiginoso de economías digitales, plataformas, *apps* e *IA*, tal como fue definido más arriba.

La funcionalidad y complementariedad entre *neoliberalismo* e *informacionalismo* es evidente, tanto en la región como en el mundo en general. Es decir que los márgenes de acción de gobiernos progresistas se van

---

<sup>9</sup> Esto se observa, por ejemplo, en la privatización de la producción de normas estatales y políticas públicas, en la autonomización de los bancos centrales, etc.



haciendo más y más estrechos, y muestran cierta dificultad para sustentarse en este contexto. La generalización del uso de redes sociales, y más recientemente de IA, parece profundizar las contradicciones y la conflictividad social y política que conlleva el modelo neoliberal en América Latina, generando cambios profundos en la cultura, en la vida cotidiana, en las formas de consumo, trabajo y producción-circulación, así como en la percepción y organización del territorio. Hacia mediados de los años noventa, Milton Santos ya planteaba la formación de un *medio técnico-científico-informacional*, superador del medio científico-técnico que imperaba desde inicios de la década de los años setenta del siglo XX (SANTOS, 1996).

A partir de la década de los años noventa del siglo pasado, los procesos revisados más arriba tienden a construir espacios difusos, híbridos y desmesurados que se expresan en formas territoriales cada vez más complejas y poderosas, como las *ciudades globales* y las *megarregiones*. En consonancia con las tesis de Sassen, consideramos ciudades globales a puntos nodales de coordinación de procesos y lugares claves de producción de servicios avanzados e innovaciones financieras y formación de mercados; todos procesos centrales en la internacionalización y expansión de la actividad financiera (SASSEN, 1999). Por su parte consideramos a las megarregiones como formas territoriales emergentes, caracterizadas por su escala, complejidad e intensidad. En el concepto de megarregión se diluyen lo urbano, lo suburbano, lo periurbano y lo rural, el centro y la periferia. Se trata de un nuevo tipo de espacio en formación y un nuevo tipo de organización económica y social, que alimenta los procesos descontrolados de apropiación, usos y valorización del suelo y la producción privada del territorio (AUTOR, 2018).

Las temporalidad y durabilidad de las revoluciones científico-técnicas parecen ir acortándose o, en otras palabras, cambiando radicalmente su ciclo de permanencia. En efecto, la primera revolución industrial se produjo a comienzos de la segunda mitad del siglo XVIII y la segunda, hacia fines del siglo siguiente, en tanto la tercera se produjo entre 70 y 80 años más tarde. El paradigma posfordista imperó apenas cuatro décadas; y actualmente, a mediados de los años 2020, a menos de 20 años de la consolidación de la cuarta revolución científico-técnica, parida a mediados de los 2000 por la generalización del uso de Internet, ésta parece amenazada con ser superada por una quinta revolución, basada en el uso masivo de plataformas, *apps* e IA. En otras palabras, se trata de un nuevo salto tecnológico que parece dejar obsoleta la revolución de Internet y las redes sociales a menos de 20 años del inicio de su apogeo.

De manera espejada, y en buena medida como consecuencia de la aceleración de los ciclos de cambio tecnológico y de las revoluciones productivas, las estructuras territoriales han ido también perdiendo durabilidad y podríamos hablar de *ciclos del territorio*. Nos enfrentamos a la idea de que las formas y los usos del territorio cumplen hoy *ciclos* de unos treinta o veinte años. Pensemos en las grandes ciudades asiáticas o africanas. En pocos años, las mayores aglomeraciones urbanas del mundo pasaron de estar en Estados Unidos,



Europa o América Latina, a situarse en Asia y África. Por otra parte, aún con un crecimiento demográfico relativamente lento, las grandes metrópolis latinoamericanas han expandido de manera exponencial su tamaño físico y la superficie que ocupan en el territorio –más allá del crecimiento demográfico–, así como la densidad y complejidad de sus contenidos.

Siguiendo esta línea de pensamiento, los escenarios territoriales en construcción, se presentan como desestructurantes, tanto para vivirlos como para estudiarlos y entenderlos, debido al salto de escala, complejidad, profundidad y velocidad de la metamorfosis en marcha. Ello representa, por lo tanto, un enorme desafío para quienes estudiamos las categorías de *lugar*, *región*, *espacio* y *territorio*. También representa un desafío aún mayor para el ordenamiento y la planificación urbana y regional, o para cualquier tipo de intervención sobre el territorio; porque el territorio parece estar cada vez más fuera del alcance de la esfera estatal. Su gestión y producción está cada vez más definida por el poder económico, por quienes manejan el capital y la información. Aun cuando el Estado regula, lo hace desde la racionalidad predominante de la esfera de los negocios e intereses globales y concentrados.

Consecuentemente, bajo el *capitalismo neoliberal-digital*, se profundiza y se agudiza la naturaleza compleja e inestable del territorio. La *crisis* como forma de gobierno global y construcción de poder (LAVAL, 2020) han contribuido a barrer las estructuras territoriales preexistentes y han generado nuevos contenidos y formas territoriales, aún sin horizonte ni tendencias inteligibles. Y esto se hará más dramático e imprevisible en el futuro inmediato, camino a una quinta revolución tecnológica.

La *IA* y los múltiples dispositivos y herramientas que la alimentan (cámaras, drones, smartphones, *apps*, *big data* y redes sociales) escrutan permanentemente nuestros comportamientos, desplazamientos, preferencias, necesidades e intereses, trazando un verdadero mapa de nuestra vida cotidiana y de nuestro tiempo libre, que se transforman, en una nueva forma de mercadería y a la vez en el nuevo “territorio” conquistado por el sistema capitalista.

De un lado, los sistemas *GPS* ya definen nuestras trayectorias e influyen en nuestra percepción del espacio urbano y de los sitios, lugares, marcas y memoria que relacionan nuestra identidad y ciudadanía con el territorio vivido. Por otro lado, la vida en las fábricas, almacenes de insumos y centros logísticos ya está comenzando a ser regida por la *IA* que le ordena al trabajador lo que debe hacer o hacia dónde debe desplazarse. El retrato *distópico* y de antigua ciencia ficción, compuesto por dispositivos digitales autónomos dirigiendo las tareas que deben hacer los seres humanos, ya forma parte de la realidad actual en crecientes circuitos productivos de distintos lugares del mundo.



A partir de estos procesos transformadores, desde mediados de los años 2000, se va perfilando un cambio profundo y arrasador, no solo en la esfera económica y productiva, sino también en el marco de la esfera cultural, de la vida cotidiana y del territorio. Esto supone un nuevo tipo de relación espacio-sociedad en ascenso, donde la información y la tecnología no son solamente unos recursos de los cuales la dinámica social y económica se apropian para alimentar el proceso de acumulación como proponía Manuel Castells (1995). En realidad, se trata de factores clave para la construcción de nuevas estructuras socio-territoriales de poder, a efectos de garantizar el control ideológico, político, del comportamiento y de las preferencias de los ciudadanos.

### ¿HACIA UN URBANISMO INFORMACIONAL?

Las aplicaciones sobre internet, plataformas digitales y utilización de IA en la gestión urbana, son tan innumerables como impredecibles y tienen mal pronóstico y antecedentes. En general las innovaciones urbanas en América Latina han sido poco auspiciosas, si tenemos en cuenta cómo se han trasladado acríticamente modelos de gestión que van desde la planificación estratégica hasta la implantación de “ciudades inteligentes” y desarrollos inmobiliarios sobre infraestructuras recicladas o rehabilitadas (preferentemente portuarias), acentuando los procesos de segregación, fragmentación socioespacial, gentrificación y todas las formas imaginables de marketing urbano. Inclusive las experiencias aparentemente más virtuosas, como han sido los casos de Curitiba o Medellín han terminado en el fracaso. En efecto, desde mediados de los años 2000, el concepto de *smart cities* comenzó a ocupar un cierto espacio en el debate de las políticas urbanas y, más precisamente, en las técnicas de marketing urbano, hoy parcialmente emparentado y reciclado en las políticas de *supermanzana* y *ciudad de 15 minutos*, tecnologías de gestión urbana muy difícilmente aplicables a las grandes ciudades latinoamericanas.

Cabe señalar, sin embargo, que las posibles aplicaciones de *apps* e IA presentan a la vez desafíos y oportunidades considerables para los gobiernos locales. Existen ya numerosos casos de plataformas digitales y *apps* que configuran una suerte de *e-government* a nivel local. Estas tecnologías podrían permitir aumentar notablemente la velocidad y calidad de prestación de servicios urbanos, y desarrollar un tipo de gestión urbana cognitiva. Pero, asimismo, estas tecnologías abren interrogantes y amenazas en el campo del estado de derecho, de los derechos ciudadanos y de posibles usos para la evaluación y discriminación clasificatoria de los habitantes de una ciudad (BATLLE-MONSERRAT et al., 2020).

Los impactos más apreciables que podemos presentar sobre los efectos de la articulación del neoliberalismo y el *informacionalismo* en América Latina, está vinculado fuertemente a la generación de proyectos urbanos a gran escala, tanto en las áreas centrales y pericentrales como en la producción de nuevos



suburbios en las grandes ciudades como San Pablo, Ciudad de México, Buenos Aires, Río de Janeiro, Bogotá, Lima y Santiago de Chile, entre otras. Por una parte, la financiarización permite la conversión de bienes raíces en activos financieros, prolongando su realización en tiempos largos y generando así sobreofertas y vacancias inmobiliarias extraordinarias en dichas ciudades, produciendo “ruido” en los valores del suelo y de los productos inmobiliarios. Por otra parte, la generalización del uso de plataformas y aplicaciones sobre internet permite la proliferación de alquileres temporarios (caso Airbnb, por ejemplo) que también tienden a ensanchar y sobredimensionar el stock inmobiliario de vacancia, modificando además los estilos de vida y los equipamientos barriales (CARRION Y CEPEDA, 2020; LERENA RONVAUX, 2023). Otro caso impactante son las nuevas generaciones de plataformas logísticas, potenciadas por el uso de tecnologías digitales e IA, ampliando descontroladamente el espacio suburbano destinado a la distribución de bienes, en metrópolis como San Pablo y México.

## CONCLUSIONES

En función de las transformaciones analizadas más arriba y de los contextos ascendentes, se plantean una serie de desafíos para América Latina, tanto en la necesidad de comprender la naturaleza de los cambios, como para actuar sobre los mismos con equidad y justicia.

Un primer desafío está representado por la necesidad de asumir el carácter *multidimensional* y permanente de la crisis global. El incremento de la concentración de la riqueza, la conflictividad social y la desigualdad explican, al menos parcialmente, los procesos políticos que tienden a erosionar y amenazar la convivencia social y a la propia democracia en el mundo en general y en nuestra región en particular. El avance agresivo de formas extremas de explotación capitalista, acrecientan la problemática situación ambiental profundizando y acelerando los interrogantes que genera el cambio climático. Las economías digitales en auge, a su vez, fortalecen las tendencias hacia escenarios de incertidumbre e inestabilidad que se traducen asimismo en la dificultad para gestionar territorios en este contexto.

Las revoluciones tecnológicas de tercera y cuarta generación representan un segundo desafío, ya que están contribuyendo junto a otros factores (cambios en los estilos de vida, redespliegue territorial de las inversiones, etc.), a la alteración de las estructuras espaciales, definiendo procesos de expansión metropolitana, formación de *ciudades globales* que controlan a nivel mundial el proceso de acumulación, y formación de *megarregiones* que definen un patrón más amplio y supraurbano de articulación territorial, incorporando metrópolis, áreas residenciales, industriales, logísticas, turísticas y de producción agrícola intensiva. Se pone en evidencia, asimismo, un proceso de deslocalización y relocalización de la producción y el empleo a gran escala, caracterizado por un nuevo y más enérgico sesgo de recentralización territorial del



poder y del control del proceso de acumulación capitalista. Estas mutaciones implican la necesidad de redefinir la concepción, teoría, prácticas y herramientas de intervención sobre el territorio, a través de la planificación urbana y territorial en general.

En tercer lugar, las innovaciones y cambios tecnológicos de cuarta generación (Internet, redes sociales, plataformas digitales, *apps* a *IA*, etc.) plantean serios interrogantes y desafíos sobre la relación presente y futura entre sociedad, economía y territorio. De hecho, existe una tensión ya evidente entre las rentas financieras, inmobiliarias y de las economías digitales, al punto de disputarse el liderazgo de la acumulación y reorganizar la estructura y naturaleza del sistema capitalista, que definimos como *capitalismo neoliberal-digital* por la forma de regulación y por el papel ascendente de las economías tecnológicas y digitales.

El papel del Estado y del sistema político en este nuevo esquema de poder y relación sociedad-territorio, representan un cuarto desafío especialmente dramático. Se han analizado las tensiones y tendencias autoritarias y ultraliberales que ponen en tela de juicio y riesgo el estado de derecho, la institucionalidad democrática, y anteponen la libertad empresarial e individual sobre la dimensión social y colectiva de las sociedades occidentales. Por su parte, el discurso dominante sobre la desregulación constituye una falacia que invisibiliza el proceso real de transformación estatal, más ligado a los conceptos de *des-nacionalización* y *reescalamiento* del Estado.

Un quinto desafío está relacionado al propio advenimiento del *capitalismo neoliberal-digital* y el consecuente *modo de desarrollo informacional*. Ello implica que bajo esta forma de capitalismo tiende a hacerse más compleja, inestable e ininteligible la estructura actual y la metamorfosis del territorio en el futuro inmediato, generando escenarios territoriales amnésicos, conflictivos y distópicos, que incluyen, entre otros procesos, el *desmontaje territorial* de la producción y la distribución como la conocimos hasta ahora. Estos procesos, ya conflictivos en Estados Unidos y Europa, auguran un mayor dramatismo y vulnerabilidad para el caso latinoamericano.

El riesgo y el debate que plantea el capitalismo neoliberal-digital y, en particular, la aplicación masiva de *IA* es ante todo ético, democrático, político, cultural e ideológico. Es decir, que no se trata, como se podría suponer, de un problema principalmente tecnológico, económico o de ingeniería.

La aplicación masiva de *IA* nos interpela ante el riesgo de un reforzamiento de las hegemonías y narrativas civilizatorias de un mundo dominado por la concentración y los valores individualistas, con una capacidad de disciplinamiento social que se ejerce justamente en base a esa violencia excluyente sobre los mercados laborales, pero también a través de las redes sociales, plataformas y *apps*. en el marco general de una forma extremadamente agresiva de capitalismo.



La perspectiva ética, ideológica y cultural del debate en torno a la IA, implica considerar ante todo la necesidad de contar con políticas y normativas sobre la producción y distribución del conocimiento y sus aplicaciones productivas, y considerar el impacto que esta revolución tecnológica y productiva tiene sobre el mundo del trabajo, pero también sobre la vida cotidiana.

El futuro inmediato queda sometido al riesgo concreto de la reproducción y potenciación extrema de inercias discursivas hegemónicas, de formas de organización de la sociedad que promueven la concentración, la discriminación, el individualismo extremo, la exclusión social, los discursos tóxicos, la erosión de derechos ciudadanos, las actividades ilegales y la manipulación cultural, ideológica y electoral.

El desafío de este tiempo y que plantea esta forma de acumulación, se trata nada menos que de potenciar y democratizar el capital del conocimiento, las habilidades de los trabajadores, los derechos de los ciudadanos y proteger las facultades esenciales de la especie humana: pensar, hablar, escribir, crear.

Finalmente, corresponde reflexionar seriamente e interpelar sobre la construcción de poderes gubernamentales y políticas públicas conscientes de que la forma y velocidad con la que se está permitiendo el avance de la IA, compromete lo más profundo y esencial de la naturaleza y de la condición humana. Resulta necesario concientizar sobre la evidente *desincronización* entre los desarrollos tecnológicos y las capacidades de las sociedades y sus gobiernos para percibirlos, entenderlos, procesarlos y regularlos.

## REFERÊNCIAS

AUTOR, 2018

AUTOR, 2024

BATLLE-MONTSERRAT, J. et al. La inteligencia artificial en las ciudades, en Revista IDEES, Nº 48, Inteligencia Artificial. <https://revistaidees.cat/es/la-inteligencia-artificial-a-les-ciutats/> 20, 2020

BAUMAN, Zygmunt. Retrotopía. Paidós, Barcelona. 2017

BRENNER, Neil. Teoría urbana crítica y políticas de escala. Sevilla Buitrago, A. (ed.) Ed, Icaria. España. 2017

CARRIÓN, Fernando y CEPEDA, Paulina. Ciudades de plataforma: nuevo paradigma urbano? Café de las ciudades, <https://cafedelasciudades.com.ar/articulos/ciudades-de-plataforma-nuevo-paradigma-urbano/> 2020

CASTELLS, Manuel. **La ciudad Informacional**. Alianza Editorial, Madrid. 1995

DE MATTOS, Carlos. Financiarización, valorización inmobiliaria del capital y mercantilización de la metamorfosis urbana. Sociologías, vol. 18, núm. 42, mayo-agosto, 2016, pp. 24-52

GASCA ZAMORA, J. y CASTRO MARTÍNEZ, E. Financiarización inmobiliaria en México: una mirada desde los Fideicomisos de Inversión en Bienes Raíces (FIBRAS). *Revista INVI*, 36(103), 112–136. <https://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/63774> 2021



GRAY, Jhon. Adiós globalización, empieza un mundo nuevo. O por qué esta crisis es un punto de inflexión en la historia. El País, Ideas, España, recuperado en:

<https://elpais.com/ideas/2020-04-11/adios-globalizacion-empieza-un-mundo-nuevo.html> 2020

HAN, Byung-Chul. Infocracia. La digitalización y la crisis de la democracia. Taurus, Buenos Aires. 2022

LAVAL, Christian. Les deux visages du neoliberalisme contemporain.

<https://www.mircouam.com/lessons/sesion-1-conferencia-de-apertura-les-deux-visages-du-neoliberalisme-contemporain/> 2020

LERENA RONGVAUX, Natalia. Cuatro ideas para pensar la relación entre plataformas digitales y territorio. Punto Sur Revista de Geografía de la UBA, Nº 8, 2023

SADIN, Eric. La siliconización del mundo. La irresistible expansión del liberalismo digital. Caja Negra Editora, Buenos Aires. 2018

SADIN Eric. La inteligencia artificial o el desafío del siglo. Anatomía de un antihumanismo radical. Caja Negra Editora, Buenos Aires. 2020

SANTOS, Milton. A natureza do espaço. Técnica e tempo. Razão e emoção, Hucitec, São Paulo. 1996

SASSEN, Saskia. La Ciudad Global: Nueva York, Londres, Tokio. EUDEBA. Buenos Aires, 1999

SASSEN, Saskia. Sociología de la globalización. Katz Editores, Buenos Aires. 2007

SCHILLER, Dan. Digital capitalism. Networking the Global Market System, The MIT Press, 2000

SRNICEK, Nick. Capitalismo de Plataformas. Caja Negra Editora, Buenos Aires. 2018

UNESCO. UNESCO y la Inteligencia Artificial, debate mundial sobre sus aspectos éticos <https://www.unesco.org/es/articles/unesco-y-la-inteligencia-artificial-debate-mundial-sobre-sus-aspectos-eticos#main-content> 2023